

EN EL MERCADO



CARLOS ROJAS

CEO de CAPIA SAFI

EL MISTERIOSO MERCADO QUE SOLO SE ENCOGE

Hace más de 10 años que no entra una nueva empresa a listarse en la BVL.

Hace pocos días, el Grupo Romero sorprendió al mercado de valores ofreciendo comprar el 9,47% de las acciones comunes con derecho a voto de Alicorp, empresa que controlan desde hace décadas. Hoy tienen aproximadamente 47% de las acciones comunes, que representan 52,6% de los votos, esto por la recompra de la misma Alicorp por el 10% de las acciones comunes pospandemia.

La recompra de acciones es algo que usualmente hacen firmas bien manejadas, con poca deuda y buen free cash flow cuando el valor de la empresa en bolsa está tan bajo que el retorno por invertir “en ella misma” es mayor que el de invertir en otros proyectos. Otra opción es la de repartir dividendos y que los accionistas hagan lo que mejor les parezca. En el Perú, Ferreyros lo ha hecho con éxito e IFS ha anunciado un programa recientemente.

En el caso de Alicorp, los mismos accionistas controladores ven con buenos ojos aumentar su exposición. Si termina siendo exitosa la oferta, pasarían a contar con el 56% de las acciones comunes, lo que les daría el control del 62% de los votos.

Ese mismo día, Alicorp anunció también que estaban evaluando la compra de Refinería del Espino, que es dueña de Industrias del Espino y de Grasas y Aceites, otras dos empresas del Grupo Romero.

Estas son dos noticias im-

portantes para el mercado, con múltiples ángulos de análisis para los inversionistas, que deben querer ponerle una lupa. Hace 15 años, esto habría sonado más en el mundo bursátil y en la prensa local, y probablemente 10 casas de bolsa locales y varias extranjeras estarían emitiendo reportes, recomendaciones y opiniones al respecto. Hoy son pocas. Por ejemplo, ¿debería la empresa salir a recomprar acciones o debe vender las acciones de tesorería y

hacer la utilidad? ¿Cambiará la estrategia de la empresa? ¿Qué pasará con la liquidez de la acción? ¿La reducción de float hará que se presione a las AFP a vender acciones? ¿Se descarta su esperado ingreso al MSCI? ¿Habrá influido lo que pasó con Nutresa en Colombia?, etcétera.

Pero la reacción ha sido “normal no más”, sosa, sin intensidad, sin debate o interés adicional. Esto, claramente, demuestra que el mercado está medio muerto. No queda mucha vitalidad en él. Algo así no sucede en un mercado sano, activo, líquido, profundo, que quiere competir con la banca en proveer financiamiento a las empresas y ahorro a las personas. Es una institución que va desapareciendo.

Y en unos meses se irá probablemente, con la venta, casi toda la liquidez de Enel Generación y de Enel Distribución. Hace poco se fue casi toda la liquidez de Luz del Sur y toda la de Relapasa. El mercado se muere sin empresas nuevas que entren a listar y que pidan financiamiento a inversionistas que las acompañen en su crecimiento. Hace más de 10 años que no entra una nueva a listarse en la Bolsa de Valores de Lima. Es decir, se van empresas, pero no entran nuevas. Es un supermercado donde te van retirando productos y te vas quedando con menos oferta. Un mercado que te quita la línea de crédito para comprar. O compras lo que hay o tomas la decisión de irte a otro mercado, lo que equivale a financiar compañías en otros países para que esas otras empresas crezcan y generen empleo allá. Eso es lo que está pasando ahora.

Para que entren nuevas firmas, el Gobierno (el MEF es el responsable) tiene que emparejar la cancha, alinear los incentivos y promover un cambio real para que el mercado de capitales se desarrolle. Solo así tendremos mayor democratización del modelo de libre mercado. Si no, habrá menor crecimiento económico y seguiremos cada vez con mayor concentración generalizada.

